

Traducción de la jutba del día viernes

20/09/1435 - 18/07/2014

ÚLTIMOS DIEZ DÍAS DEL MES DE RAMADÁN

Alabado sea Allah, Señor del Universo. Lo glorificamos, le pedimos perdón por nuestros pecados y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Allah del mal que existe en nuestras propias almas y de las consecuencias que puedan acarrear nuestras malas acciones. A quien Allah guíe, nadie lo podrá desviar; y para quien Allah decreta el desvío, nadie podrá guiarlo.

Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Quien no tiene copartípe alguno y que Muhammad es Su siervo y Mensajero, la paz y bendiciones de Allah sean con él, sus familiares, compañeros y seguidores hasta el Día del Juicio Final.

Musulmanes, os recomiendo el cuidado de la ley de Allah. El Corán dice: Gente, temed a Allah y que seáis de los veraces. (9: 119).

Hermanos, los días y noches del bendito mes de Ramadán ya están por despedirse de nosotros, terminando así algunas personas beneficiadas y otras en pérdida. Y qué curioso es el caso de aquellos que no resistieron a sus caprichos para complacer a su Señor en esas pocas horas ¡Y qué insólito es el caso de quienes echan a perder esas pocas horas que vienen una sola vez por año para salvarnos del fuego del Infierno!

Lamentablemente y por falta de conocimiento sólido sobre el Islam, algunas personas en vez de incrementar sus buenas obras y acciones a lo largo de este mes, comienzan a disminuirlo todo justamente cuando llegan los últimos diez días que son días benditos. Por eso se aprecia cierta pereza por parte de algunos, se ven despobladas las mezquitas, se abandona el Corán, se escasea la caridad... se olvidaron tal vez de las virtudes propias de estos benditos diez días en que según AISHA, que Allah esté complacido con ella, el Profeta Muhammad se esforzaba más de lo normal en ellos. En estos días el Profeta despertaba a sus familiares, revivía las noches y se alejaba de sus mujeres. Así se comportaba el Profeta del Islam y debemos seguir su ejemplo.

Sabed que la culminación de Ramadán es un mensaje para todo musulmán de que el tiempo es su principal capital y perderlo acarrea graves consecuencias. Pues, la pérdida de bienes es compensable y además se puede recuperar. En cambio, desperdiciar el tiempo es irremediable y no

podemos, aun disponiendo de todas las riquezas del mundo, hacer retroceder un minuto que pasó de nuestra vida. Además, los momentos que perdemos lejos de la obediencia a Allah serán para nosotros motivo de lamentación en el día de la Resurrección y no harán sino alejarnos aún más de Allah.

También entre la particularidad de las diez últimas noches se encuentra la Noche del Decreto, que tiene sus propias virtudes.

Los sabios discreparon acerca de cuál de las últimas noches se trata. Algunos opinan que es la noche del veintiuno, otros la veintitrés, otros la veinticinco, otros la veintisiete, y otros la veintinueve. Por lo tanto debemos ser más aplicados en las últimas diez noches del mes para alcanzar la Noche del Decreto. El musulmán debe incrementar sus súplicas y el pedido de perdón.

El musulmán debe rogar a su Señor, Todopoderoso, en dicha noche bendita. Así lo hacían los compañeros del Profeta. Omar Ibn Al Jattab rezaba mucho por la noche, luego a la media noche despertaba a su familia para que también oren y decía que Allah dice: Ordena a los tuyos a hacer las oraciones y ten paciencia... SUFIAN AZZAWRI hacía prácticamente lo mismo que Omar. Algunas mujeres de la primera generación musulmana decían a sus esposos: la noche se nos escapa y el camino es largo y no poseemos nada para llegar al final del camino. Los virtuosos nos adelantaron y nosotros aquí estamos todavía... Algunos hacían EL GUSUL en estas últimas noches para estar más despiertos y realizar todo tipo de adoraciones. IBN YARIR dijo que la gente de la primera generación musulmana se bañaba GUSUL cada noche de las últimas diez noches, se perfumaba y vestía la mejor ropa. Decía también que ellos acompañaban eso con un buen arrepentimiento sincero.

Siervos de Allah, la fe no es mero deseo, sino es más bien fe y acción. Temer a Allah no es llorar sino es secar las lágrimas y de inmediato abstenerse de lo prohibido.

Apresuraos a levantaros en las noches para alcanzar los soplos de bendición que apaciguan los corazones, el alma y el cuerpo.

Haced caridades a los necesitados y purificaos, cumplid con la lectura del Corán y la oración. Recordad el largo viaje hacia Allah, nuestro lugar en la tumba, el Día del Juicio.

Pedid a Allah tal como lo ha hecho Jacob, Zacarías...

Le rogamos a Allah que nos agracie con Su complacencia, que nos facilite el camino hacia Él, y que nos honre con la dicha del Paraíso, ciertamente Él es Omnioyente y responde las súplicas. Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad, con su familia y compañeros.

Aishah le preguntó al Mensajero de Dios qué decir cuando llegue la Noche del Decreto, él le dijo: "Di: ¡Señor Nuestro! Ciertamente Tú eres Perdonador, amas el perdón ¡Perdónanos!".

Segunda Jutba

Alabado sea Allah, Quien nos ha guiado [agraciándonos con la fe] y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

'Ubádah Ibn Sámit dijo: "En cierta ocasión, el Profeta vino para informarnos sobre la fecha exacta de Lailatul Qadr, en ese momento se produjo una discusión entre dos musulmanes, entonces el Profeta dijo: "Vine para informar acerca de la noche del Qadr, pero debido a la discusión de dos personas, se ha perdido la fecha exacta. Quizás esto sea mejor para ustedes, así pues, buscadla en la novena, séptima y quinta noche".

Debemos poner atención y meditar sobre las palabras del Profeta y luego revisar nuestro comportamiento en el que el orgullo nos aparta de la reconciliación. A menudo, llegamos a tal extremo que, al discutir con otro musulmán, no nos preocupamos de que se trate de un hermano musulmán, o de evitar los insultos.

Que corrijamos nuestras actitudes y que pidamos a Allah su auxilio divino y que nos refugiemos en Él de Satanás el lapidado.

RUEGOS Y SUPPLICAS A DIOS